
*Semillas de España y de Indias y otras cosas
de provecho.*

En tierra templada se coge trigo candeal, rubio y barbilla, y esto en cantidad. Del candeal se hace un pan muy blanco, que en estas partes no se come mejor. Hay dos cosechas al año y donde es de regadío lo pueden sembrar cada mes, yendo sembrando un mes tras otro, aguardándole el tiempo que ha menester. Esto se entiende en la tierra templada y que estuviere dentro de los Trópicos, que son las cárceles del Sol. Cógese en tierras nuevas bien beneficiadas á cuarenta y á cincuenta por fanega; y en las tierras trabajadas á veinte y á veinticinco, y si la semilla se hubiera de llevar de España para sembrar, se diera á ciento y á más, como se vió por

la que pasó al principio, que parece tiene la semilla de acá gran fuerza. Cebada se da mucha y buena así en la templada como en la que no lo es tanto.

Dánse muy bien viñas y se coge mucho vino, como es en Ica y Arequipa. Esta planta quiere tierra más caliente que templada, porque en la templada se da mal. Dáse mucho melón y bueno y en un valle de Ica los chapodan para que tornen á dar fruto y suele durar esto seis y siete años sin que se vuelvan á sembrar.

Hay garbanzos y lentejas, frísoles de toda suerte y nabos en cantidad, tanto que los trigos se hinchen de ellos, que la desyerva en muchas partes se hace por ellos.

Dánse alcachofas, zanahorias, cardos. Estos se chapodan en Lima para que vuelvan á echar fruto. Hay repollos, lechugas, rábanos, cebollas, ajos, mostaza. Dáse lino mucho. Todo esto se da en tierra templada y en tierra caliente algunas de estas cosas.

Dáse también la caña dulce, de que hay gran suma de ingenios de azucar de gran provecho y riqueza así por el azucar, confituras, conservas y miel que se gasta mucha.

Las semillas de las Indias es maíz que llaman trigo. Este es todo el sustento general, por-

LIBROS QUE TRATAN DE AMÉRICA.—T. IX. 11

que de él come el indio y el español, donde no alcanza pan ó vizcocho. Cómenlo tostado y cocido en grano ó hecho tortillas, ó arépas de su harina, ó hecho bollos cocidos en agua, revueltos en la hoja del propio maíz. De este maíz hacen un vino que en general beben, que llaman chicha ó azua. Con este grano sustentan los caballos en lugar de cebada y engordan el ganado porcino y es de otros muchos provechos á la República.

También hacen cazabe en algunas partes, que es un pan que hacen de una raíz gruesa que siembran y benefician que llaman yuca brava. Esta, si se come cruda, morirá una persona de ello, pero rallada y exprimida y seca esta harina y hecha á la lumbré su torta, es bueno, y si el zumo que exprime lo bebiese algún animal, morirá de ello, pero cocido le engordará: y así se echa en agiacos y locros, que es un guisado que allá se hace, por ser un caldo gustoso. Otra yuca hay dulce, que se come cruda, asada y cocida y es buena; dánse en tierra caliente estas dos raíces.

También hay cantidad de patatas y mucha cantidad de turmas de tierra en toda la sierra del Perú y Nuevo Reino, que llaman papas; es gran sustento del indio, dánse en tierra templada y fría. Con esta en la comida, gastan gran

cantidad de agí, que llaman acá pimientos, que en todos temples y partes se coge cantidad.

En tierra caliente cogen mucho algodón con que hacen los indios sus vestidos y se sirven de él en muchos ministerios, y los nuestros se aprovechan mucho de él, porque hacen gran cantidad de lienzo y muchas telas de manteles ordinarios, tejiéndolos con su obra, y cotonias para jubones de gente del campo y para mujeres pobres. De este lienzo hacen el paño de manos, la sábana, el zaragüel, la calceta y camisas para gente del campo y de jornadas. También se aprovechan de la pita gorda y delgada que tan regalada es para labores y curiosidades, así floja como torcida. Esta sacan de unas pencas en matas, como las del Maguey, excepto que son más largas, más delgadas y más angostas. Esta pita no se cultiva, que ella se nace en las montañas calientes.

Del añil también se aprovechan, que se hace de dos géneros de yerbas, que tienen semejanza al trebol, secándola y echándola en remojo y quebrantándola y batiéndola en agua, y en aquella agua colada, echándole el cuajo de escobillas ú hojas de agí, se asienta aquella substancia sacada de la hoja del añil, y quitando el agua hacen sus panecillos, como lo hacen en Nicaragua.

Este añil consumen algunos indios, como lo hace el beneficio de la pita.

También se aprovechan de la grana y es de gran riqueza. Esta es una cochinilla que se coge en la hoja del nopal, que es semejanza del tunal. Cógese en la Nueva España.

También se aprovechan en gran cantidad de miel, como es en Campeche, en Nicaragua, y cantidad de cera. La miel de Campeche es blanca y muy buena y la de Nicaragua es algo roja y tostada. Las abejas que la hacen, unas crían en el suelo entre matas y debajo de tierra, otras en árboles huecos; son unas negras y vellosas, grandecillas, tan grandes como las de estas partes de España. Otra casta hay pardas y más pequeñas. Esta es la peor miel. No crían dos veces en una parte. En estas dos partes dichas hay gran contrato de ella y es la grangería de la tierra. Cógese en tierra caliente. En el Nuevo Reino de Granada la hay también, en la tierra caliente, pero poca, que solo sirve para medicamentos, y aquí es la cera negra, que en esas otras dos partes es amarilla.

En todas las partes de Indias se beneficia la sal, cociendo el agua de manantial de fuentes.

También en la costa de la mar se hace de salinas, y también hay minas de ellas en algunas partes, y particularmente en los llanos del Perú,

donde debajo de los arenales, orilla del mar, cavando sacan peñoles de ella en cantidad blanca como la nieve y cargan navíos para tierra firme. En estos llanos se coge una yerba que de su ceniza hacen jabón, con gordura de capadura de novillos; y la ceniza del guácimo sirve.

Y acabando con el propósito de este capítulo, digo, que todas las semillas de España se darán en aquellas partes acomodándolas con los temples de la tierra.





Metales y piedras de estima.

El oro se halla en casi todas las Indias, en tierra caliente, ora sea zabana, ora montaña, pero más de ordinario se halla en arcabucos y si alguno se halla en tierra templada, es poco; y si en fría, ha sido echado allí accidentalmente, sin tener criadero, ni veta, como fué en el Diluvio y así se ha visto en tierra fría en el páramo de Pamplona y otras partes, derramado en la superficie de la tierra, y alguno sobre la peña que llaman los mineros, y se acaba luego. También en tierra caliente se halla en ríos y quebradas, traído con las grandes crecientes, desde su

nacimiento. Este es oro granado, hállase en los encuentros que el agua hace, y hoy lavan en un encuentro y mañana en otro. También se halla en llanos de zabana ó arcabuco junto á ríos poderosos que el Diluvio ó grandes avenidas lo derramó. Aquí se busca dando catas y haciendo pozos de medio estado, conforme está el cascajo y peña,

También se halla en peladeros de cerros en tierra caliente, que el Diluvio lo remolinó y amontonó con la tierra. También hay criaderos, que son unos bermejales, que si se sigue por sus ramos se saca buen jornal; este es oro menudo y crespo y alguno que llaman volador. Usan aquí de tambires para mejor lavar, que son unos estanques de agua, donde la hay, que se vacían cuando quieren.

También se halla en minas de vetas fundadas injerido en peñasquería, con sus guardas, que es menester molerlas para lavarlas y sacarlo. En estas vetas se suele hallar gran riqueza. Quien siguiere el mineraje del oro, jamás se perderá, porque es jornal cotidiano y es de poco gasto.

La plata es de mucha costa por los grandes ingenios que son menester para su beneficio, con un millón de gastos de azogue y otras cosas, y como el jornal no sea ordinario como el del oro, ha habido hombres muy poderosos que se han

perdido en su beneficio, que como sea de doce onzas abajo por quintal, casi no hay para el coste del azogue. A los mercaderes y otros tratantes, enriquece este metal de plata, el cual se da y cria en tierra fría; y si alguno hay en tierra caliente ó templada, es poco, que no se puede seguir, que aunque sea riqueza se acaba presto, porque no se halla más de unos celajes ó mantas en la superficie de la tierra. Y en la fría, como en Potosí y otras partes, van muy hondas las vetas y son de riqueza á los que las benefician.

Las esmeraldas se han hallado en tierra caliente, como han sido las de Puerto viejo y las de Somondoco y las de Musso, que son las que se labran hoy en todas las Indias y aun creo que en todo el mundo, que estas otras dos partes dichas, no se labran por ser tan pocas, pero las que se han sacado han sido de subida laya y es nombrado el cerro de Itoco en Musso, donde se sacan y labran al presente, y todas las minas de ellas están dentro de él, Desmóntase de estas minas la pedrería y tierra que se saca, con tambires de agua. Hállanse en las vetas abalsas y juntas algunas veces, y acaece estar todo el año trabajando una cuadrilla y no topar una centella; y otras veces es pintar á priesa con gran riqueza.

Minas de plomo se hallan en tierra templada. De estas hay muchas y se saca en cantidad.

Hay minas de hierro en algunas partes de tierra templada y fría; no se beneficia.

Hay cobre mucho en tierra caliente y en partes de templada, beneficiase, aunque poco.

Cristal hay mucho en partes de tierra caliente, y hay minas de él. Los veriles de que trata Plinio se hallan en arcabucos y tierra muy fría, como los hay en Musso, y aunque pone de él muchas propiedades, yo no siento ninguna.

Turquesas hay y se hallan en tierra caliente.

Propiedad del amatista.

Hay amatistas en tierra templada; esta es una piedra muy provechosa, demás de ser buena vista, y ningún soldado, en aquellas partes, había de andar sin una, pues son de tan poca costa. Esta aprovecha para cualquiera picadura de culebra, que con abrirle la picadura al paciente y ponerle la piedra encima vendada, es cosa maravillosa y segura ayudando con cualquiera bebedizo, para que el veneno no obre ni haga su efecto.

Granates se han hallado, pero pocos, y esos en tierra templada.

Azogue se ha hallado mucho en tierra fría, como en las minas de Guancabélica. Esto ha sido de gran riqueza. Llámale el indio suciedad de plata.

Hay muchas minas de azufre, extremada cosa. También las hay de alumbre. Hay algunas de piedra imán, y particularmente en el valle de Neiva, en el Nuevo Reino, que allí se hallan sueltas en unos cerros y presúmese que en la cordillera alta de donde cuelgan estos cerros, hay minas muy fundadas.

Esta piedra imán está á poca distancia de la Equinocial. También las hay en otras partes del Perú y Nueva España.

En todos estos minerales, de ordinario, caen rayos como sea tierra caliente, y aun en templada acaece en algunas partes.

En tierra de México hay una piedra de mina, transparente y de color leonado de la cual, con gran facilidad, los indios sacan unas navajas con que se rapan el cabello y la barba quien quiere, como si fueran navajas de Tolosa; no sirven más de una vez porque pierden el filo. Los indios las venden y muy baratas, y aunque piedra tan ordinaria, se puede tener por cosa notable y maravillosa.



HIDROGRAFÍA

DE LAS COSTAS Y MARES DE LAS INDIAS

Estrecho de tierra de Nombre de Dios á Panamá. 18 leguas.

Las dos costas y mares de las Indias, hacen de tierra un estrecho, entre Nombre de Dios y Panamá, que son aquellas diez y ocho leguas que hay de travesía del un mar al otro, y para mejor formar estas costas me ha parecido comenzar primero por este puerto de Nombre de Dios, corriendo primero la costa de la Nueva España hasta la Florida, y después la que hay hasta el estrecho de Magallanes, y entrando por él se correrá toda la costa del mar del Sur. Y